

# DOMINGO V DEL TIEMPO ORDINARIO

“Dejándolo todo, lo siguieron.”

## CANTO DE ENTRADA

*Cristo ayer, Cristo hoy* (Jean-Paul Lécot)



Cris-to a yer y Cris-to hoy, Cris - to siem-pre se-rá el Se-ñor. Tue-res  
Dios ye-res A - mor: me has lla - ma - do, ¡a - qui es - toy!

¡Gloria al Señor! vamos a él, a sus promesas siempre fiel, siempre dispuesto a perdonar: sin medida su amor nos da. ¡Amén! ¡Aleluya! **R/.**

**KYRIE:** *Señor, ten piedad* (melodía gregoriana)

**PRIMERA LECTURA:** **Is 6, 1-2a. 3-8.**

*Aquí estoy, mándame.*

**SALMO RESPONSORIAL:** *Salmo 137* (J. Jordán)



De - lan - te de los án - ge - les ta - ñe -  
ré pa - ra ti, Se - ñor.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario. **R/.**

Daré gracias a tu nombre: por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera a tu fama; cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. **R/.**

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra, al escuchar el oráculo de tu boca; canten los caminos del Señor, porque la gloria del Señor es grande. **R/.**

Tu derecha me salva. El Señor completará sus favores conmigo: Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos. **R/.**

**SEGUNDA LECTURA:** **1 Cor 15, 1-11.**

*Predicamos así, y así lo creísteis vosotros.*

**ALELUYA:** *Alleluia* (H. Schütz)

**EVANGELIO:** *Lc 5, 1-11.*

En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

**OFERTORIO:** *Wer nur den lieben Gott lä t walten*  
(Quien deje actuar a Dios) de G. Böhm (1661-1733)

**SANCTUS:** *Santo* (M. Manzano)

**AGNUS DEI:** *Cordero de Dios* (A. Cagigós)

**CANTO DE COMUNIÓN:** *Pescador de hombres* (C. Gabaráin)

1. Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos. Tan sólo quieres que yo te siga.

Se - ñor, me has mi - ra - do a los o - jos, son - ri - en - do, has di - cho mi nom - bre, en laa - re - na he de - ja - do mi bar - ca, jun - to a tí bus - ca - ré o - tro mar.

2. Tú sabes bien lo que tengo. En mi barca no hay oro ni espadas. Tan sólo redes y mi trabajo. **R/.**

**POSTLUDIO:** *Grand Dialogue* de J. Boyvin (1649-1706)